

ARCHIVO DIGITAL MADRES DE PLAZA 25 DE MAYO

ROSARIO



"A romper el silencio que creó la dictadura"

Testimonios de familiares de desaparecidos

"Hay que dar la cara y decir nuestra verdad, porque somos un pueblo fuerte, un pueblo luchador" (esposa de Daniel Gorosito).

"Guzmán Alfaro, maquiillado y con bigotes postizos, dirigió el asalto a mi casa. El me reconoció después" (Nelma Jalil, madre de un desaparecido).

"Estos tristes relatos buscan romper el silencio que logró crear la dictadura, incluso entre los propios damnificados" (Segovia Mayer, ex decano de Arquitectura y miembro de la APDH).

"La doctrina de la seguridad nacional creó la inseguridad popular" (Miguel Ferrari, Partido Intransigente).

"Son expresiones de los oradores de la conferencia que sobre derechos humanos se llevó a cabo anoche en dependencias del club Casiano Casas, organizado por la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos, la Comisión de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas y el Partido Intransigente."

Los oradores que estuvieron detenidos y o tienen parientes desaparecidos brindaron sus testimonios (ampliados en diálogos con DEMOCRACIA). Lo propio hicieron los representantes de las entidades organizadoras y, finalmente, hubo un diálogo entre el público y los oradores.

Testimonio de Ramón A. Verón

Nuestros lectores habituales conocen ya a Ramón A. Verón, quien junto a Juan Rivero y otras personas, brindó alertas represivas en Rosario, publicado en forma exclusiva por este diario, a mediados de diciembre.

"Fui liberado de la cárcel de Rawson hace 45 días" comenzó diciendo Verón "yo era obrero del Swif. Allí por lo general la gente es sumisa. Mi juventud me llevó a alzar la voz a los capataces, a reclamar nuestros derechos. Y ese fue todo mi delito".

Ramón Verón

Ramón Verón amplió su testimonio relatando algunos episodios de la vida en la cárcel de Coronda.

"Era un sistema profundamente represivo, en la agresión física y en la falta total de beneficios. Ni lectura, ni material para escribir, ni correspondencia. Poca vi-



sita y poco recreo. Castigos arbitrarios".

—A su juicio, ¿cuál era el objetivo de ese régimen?

—"Destruir al preso como ser humano. Lograr que nos volviéramos locos o saliéramos completamente quebrados".

—¿Lo consiguieron?

—"No. Sólo en muy pocos casos. Pero la mayoría logramos resistir, con solidaridad y compañerismo. Después, en otras cárceles tuve oportunidad de leer libros que jamás hubiera leído en mi vida de humilde obrero. Sobre todo, historia argentina. Me ayudaron a comprender muchas cosas, incluso lo que pasó ahora. Ellos se han querido justificar con la subversión y el terrorismo, pero en el '40 y en el '55, no había ninguna guerrilla y hubo golpes de Estado".

A continuación relató su detención y las condiciones existentes en el centro de detención clandestino que habría existido en la fábrica de armas de nuestra ciudad, los que ya dimos a conocer en la publicación mencionada.

Sobre Daniel Gorosito

A continuación habló la esposa de Daniel Gorosito, detenido en el Hospital Provincial de nuestra ciudad el 16 de enero de 1976 y posteriormente "desaparecido" de la propia cárcel de Coronda, según el testimonio brindado anoche por su esposa.

"Habíamos ido al Hospital por unos análisis, con nuestra hija. Unas personas que mostraron chapas de identificación de la Policía Federal lo detuvieron. Durante varios días no supimos de él, hasta que el juez Pedro Alegría Cáceres nos informó que estaba en la Cárcel de Encausados. Lo fuimos a ver y comprobamos que había sido salvajemente torturado".

"Posteriormente lo trasladaron a Coronda. De allí nuevamente a Encausados y vuelta a Coronda. En diciembre, a la madre le dijeron que estaba en libertad, pero no aparecía por ningún lado. Después supimos que en su última etapa en Coronda lo movían constantemente, separándolo de los demás presos. Hacia fines de setiembre lo sacaron. Hay gente que lo vio en el Servicio de Informaciones de la Jefatura de Rosario, donde lo volvieron a torturar espantosamente. No volvimos a saber de él".

La señora de Jalil comenzó relatando la llegada de efectivos policiales a su casa en octubre de 1976. "Mi hijo Sergio no estaba. Se acababa de graduar de agrónomo y trabajaba en un campo cerca de Fuentes. Pero no se lo dijimos a la policía. Después yo empecé a deambular con su foto, hasta que pude establecer que había sido detenido en un procedimiento en la calle Re-

pública 3635, el 15 de octubre".

"Muchas veces vi a Guzmán Alfaro y siempre me lo negó" —continúa la señora de Jalil—. "Hace poco, cuando supe que le habían amputado las piernas (a Guzmán) lo fui a ver, pensando que ahora hablaría. Me reconoció que sí, que él lo detuvo y lo interrogó. Pero que no se lo comprobó nada y que él (Guzmán) no era responsable de su suerte, que se lo había llevado (a su hijo) al Segundo Cuerpo de Ejército. Yo sé que es mentira, que lo sacaron de Jefatura. El era de la Juventud Peronista y me dijeron que se despidió con los dedos en "V", diciendo hasta la victoria final. Estoy orgullosa de él, de todos los desaparecidos. Una madre de Plaza de Mayo me dijo: "Nuestros hijos han partido padres, nos han enseñado mucho". Y es cierto, estoy orgullosa de él".

Ana M. Moro

Ana M. Moro dijo que su hermana Miriam Susana fue detenida el 27 de setiembre de 1976 y enterrada en Casilda el 29 de ese mes. "Pero esto solo lo supimos en diciembre de 1983. El juez Pedro Bartha a quien presentamos un recurso de habeas corpus negó conocer su paradero. Sin embargo ella fue legalmente enterrada en Casilda por orden de ese juez, junto a Antonio Lopez, con quien se encontraba al ser detenida".

"Un juez —continúa Ana Moro, sin aclarar si se trataba del mismo magistrado citado frente a una foto de mi hermana— me brindó a balazos dijo que podría tratarse de un crimen pasional, ya que se encontraba con una persona que ajustó de cuentas con sus rivales". Tras calmar una breve crisis de llanto, agregó "eso es una infamia. Mi hermana militaba en la Juventud Peronista y era muy querida por sus compañeros y por todo el mundo. Su marido, Roberto De Vicenzo, también desapareció".

"Por eso —finalizó Moro— no puedo aceptar que los responsables sean juzgados por los mismos jueces del Proceso".

Otros testimonios

Un joven que no dio su nombre y que se presentó a DEMOCRACIA como José, relató torturas de las que habría sido objeto en el Servicio de Informaciones de la Jefatura local y describió el referido lugar.

Al relatar la vida en la cárcel de Coronda, señaló: "Allí murieron por falta de atención médica Hormaeche, Boissart y Miguel A. San Martín, estudiante de la Universidad Tecnológica".

Los últimos oradores

Finalmente hablaron Miguel Ferrari y el arquitecto Segovia Mayer en representación de las entidades organizadoras.

El primero señaló que las medidas tomadas hasta el presente por las autoridades constitucionales en el tema de derechos humanos son "importantes pero no suficientes".

El dirigente intransigente emitió su opinión sobre el go-

Declaraciones

"Voy a luchar hasta saber todo lo ocurrido a mi hermana Miriam y a mi cuñado Roberto De Vicenzo —dijo Ana M. Moro— Corrió en mi pueblo y creo que todo depende de que se vaya tomando conciencia y todos luchemos para que todo se esclarezca y se castigue a los culpables".

—oOo—

José manifestó haber estado detenido en las cárceles de Coronda, Caseros y La Plata. "En La Plata —dijo— los castigos en los calabozos, llamados 'chanchos' eran tremendos. Cuando yo llegué ya no era tan grave, pero supe que tres presos murieron a causa de los castigos en los 'chanchos'. El método



Ana M. Moro

preferido era golpearle las plantas de los pies con tus propias zapatillas. Eso duele muchísimo y no deja marcas".

—oOo—

¿Qué siente la madre de un desaparecido? preguntamos a la señora de Jalil.

"Es lo peor que puede pasar. Se siente impotencia y fortaleza a la vez, para seguir luchando. No sé de dónde sacamos fuerza, pero vamos a seguir, hasta que se castigue al último culpable". "Empezamos a buscar a nuestros hijos libres —agregó—, después en prisión. Ahora los buscamos entre los "NN". Pero una madre nunca pierde la esperanza de hallarlo vivo".



Nelma Jalil

bierno de facto y abogó "por una auténtica transformación revolucionaria, que termine con la opresión de la oligarquía y los monopolios", señalando que "el ejemplo de los desaparecidos" y los testimonios que se brindaban, contribuirían a "la toma de conciencia, que se traducirá en organización y movilización".

Segovia Mayer explicó los objetivos de la APDH, entidad que, cabe recordar, contó entre sus copresidentes al presidente Alfonsín y otras personalidades, como el obispo de Nevares.

"La APDH —dijo Segovia Mayer— es una entidad civil que se propone lograr el respeto a los derechos humanos consagrados por la declaración de las Naciones Unidas y la Constitución nacional".

Levó los referidos derechos y los cotejó con la realidad de los últimos años.

"Si no estamos unidos —finalizó señalando— nos van a seguir aplastando".